

## **Posdata**

Quiero añadir aquí una breve reseña de las citas del Antiguo Testamento por Jesús y la iglesia primitiva. Esto puede resultar un estímulo para estudio adicional.

Algunas personas pueden sentir que esto no nos lleva tener un acercamiento a la Biblia por que el Nuevo Testamento no estaba escrito todavía en ese momento. Mi sentido personal es que la Biblia es un solo libro, y debemos tener un mismo enfoque para ambas de sus partes. Este enfoque debe ser paralelar a lo que vemos en las páginas del Nuevo Testamento.

Jesús, como hemos visto ya, citó las Escrituras extensamente en las confrontaciones con los fariseos, pero en absoluto cuando se enseñó a las multitudes o a sus discípulos. En el sermón del monte todas lo que cita del Antiguo Testamento es para contrastar su propia enseñanza. Su último discurso en el evangelio de Juan no contiene una simple cita. Es sólo en el camino a Emaús después de la resurrección que encontramos que apertura las Escrituras a los dos discípulos.

De los escritores de evangelios Mateo cita muy ampliamente para ilustrar el cumplimiento de las Escrituras. Marcos y Lucas lo hacen también, pero menos. John en sí no lo hace.

En el libro de los Hechos, Pedro, Esteban y Pablo usan citas extensamente en su predicación. A menudo, su objetivo fue mostrar que las Escrituras indican que Jesús es el Mesías prometido.

Las cartas de Pablo varían en la medida que se hace uso de la escritura. Romanos y Gálatas están en un extremo de la escala con una gran cantidad de citas. Colosenses y Tesalonicenses están en el otro extremo, no contienen ni una.

Hebreos, habiendo sido escrita a los judíos, naturalmente tiene más citas que cualquier otro libro del Nuevo Testamento. Pedro cita mucho, James cita con moderación, y Juan en sus cartas, nada. Juan es casi seguro que fue el último de los escritores del Nuevo Testamento. Judas, curiosamente, hace dos citas de libros que no son parte de lo que consideramos como la Biblia (La Asunción de Moisés y la profecía de Enoc). No hace citas de los libros que llamamos el Antiguo Testamento.

El libro de Apocalipsis tiene algunas citas y muchas visiones similares a las de Daniel, Ezequiel, Zacarías y otros.

El panorama general es de amplia variación. Sin duda, esto refleja los diferentes personajes y el fondo tanto de los escritores y los lectores, y la naturaleza del mensaje que está escrito o reportado. Todo esto, por supuesto, estaba sujeto a la inspiración guiada del Espíritu Santo.

*Traducido por Yecid Benavides Aliaga.*

# **Las Escrituras y la Palabra de Dios**



muy generales. Otros como “Quítate los zapatos de tus pies”, son muy específicos. Promesas en la Biblia se presentan de la misma manera. “**Todo lo que pidiereis en oración, creyendo, recibiréis**” es general. “Te volveré a traerte a esta tierra” es específico.

Muchas personas creen y enseñan que todos estos mandamientos y promesas - o al menos los más generales - son para nosotros hoy. Iglesias y denominaciones enteras se basan en este enfoque de las Escrituras. Sin embargo, de nuevo nos encontramos con que hay muy poco apoyo para ello en las Escrituras mismas. Ciertamente, nadie trató de obedecer una orden específica o reclamar una promesa específica que se le dio a otra persona. Los diez mandamientos y algunos otros comandos generales y las promesas del Antiguo Testamento se citan en el nuevo. Sin embargo, el principio general es, como ya hemos visto, es que Dios habla por medio del Espíritu Santo. Si él no nos ha hablado a nosotros por el Espíritu Santo, no tendremos ni el poder para llevar a cabo las órdenes, ni la fe para recibir ninguna promesa.

Tratar de obedecer órdenes que se les dio a otras personas en otros tiempos, y no a ti personalmente te llevará a la esclavitud, frustración, y el fracaso. Igualmente, tratar de reclamar promesas que se hicieron a otros te llevará a dudar de Dios, o vivir con un sentido de frustración que te hará sentir que estas fallando al blanco porque nada parece funcionarte. ¿Si funcionó para otras personas; por qué no funciona para mí?

La razón fundamental es que no se puedes recibir cualquiera orden o promesas a través de tu mente. Debes recibir en lo profundo de tu espíritu. Entonces encontrará el eco de confirmación a medida que leas órdenes y promesas similares en las páginas de la Biblia.

## Conclusión

¿Cómo podemos resumir ahora éste mensaje? Las Escrituras y la Palabra de Dios son dos cosas separadas y no deben confundirse. Cada una tiene una función diferente. La Palabra de Dios es más grande y estuvo en el principio con Dios. Las Escrituras no debe tomar su (de ÉL) lugar. Las cosas buenas en el lugar equivocado puede convertirse en cosas malas, y las bendiciones convertirse en maldiciones. Mucho mal ha sido hecho por gente que conocían mucho de la Biblia y nada de la Palabra de Dios. Oigamos de nuevo el clamor del corazón de Jesús, “**Ustedes estudian las Escrituras con mucho cuidado, porque esperan encontrar en ellas la vida eterna; sin embargo, aunque las Escrituras dan testimonio de mí, ustedes no quieren venir a mí para tener esa vida.**” Encontremos el verdadero significado de la Palabra de Dios y démosle el lugar que le corresponde en nuestras vidas. Demos también a las Escrituras el lugar que les corresponde - el lugar se da a sí misma, el lugar que Jesús y los primeros apóstoles les dieron, y el lugar que se les da por la palabra de Dios en nuestros corazones.

de Pablo. Seis de las cartas de Pablo tienen el nombre de Timoteo como co-escritor. Algunas personas creen que Timoteo escribió la carta a los Hebreos. Se convirtió en un líder importante en la iglesia primitiva, y continuó la obra de Pablo en Éfeso.

Vemos paralelos interesantes en el profeta Jeremías. Su padre, Hilcías el sacerdote, era el hombre que encontró un libro de la ley en los días de Josías. Ambos Jeremías y Timoteo fueron llamados a ministrar en su juventud. Tal vez el vínculo entre ellos fue padres amantes de las Escrituras que les enseñaron desde la infancia. Moisés, por el contrario, creció en un palacio con “**toda la sabiduría de los egipcios**”. ¡Tuvo que pasar cuarenta años en el desierto antes de comenzar su ministerio a la edad de ochenta años!

Creo entonces que los padres cristianos deben enseñar a sus hijos de las Escrituras. Tienen que aprender la ley de Dios. Las Escrituras no los salvarán, pero les dará la sabiduría que lleva a la salvación. Pablo en otra parte, declaró que “**la ley es un ayo (tutor), para llevarnos a Cristo**”.

No quiero dar a entender que educar en justicia es sólo para los niños. Las personas que son hijos espirituales también necesitan la enseñanza hasta que lleguen a ser espiritualmente maduros. Sin embargo, creo que ya he cubierto este aspecto.

## ¿Cabeza o corazón?

Algunas personas oran: “**Señor, entiendo en mi cabeza, por favor, baja todo a mi corazón**”. Eso es contrario a la manera de Dios. Pablo escribió a los Colosenses: “**La palabra de Cristo habite en abundancia en vosotros...**” (3:16) ya los Efesios “... que Cristo habite en sus corazones por la fe” (3:17). Eso sucederá si recibimos su palabra de fieles ministros que han sido enseñados por él, y luego aprendemos a comulgar con nuestro Padre Celestial. A medida que su palabra cada vez habita en nuestros corazones, las escrituras comenzarán a abrirse a nosotros, y nuestras mentes entenderán. Jesús comulgó con el Padre desde la infancia. Cuando tenía doce años, los maestros en el templo estaban estupefactos por su inteligencia. Debemos volver a Dios si queremos entender la Biblia, no volvemos a la Biblia si queremos entender a Dios. Usted nunca va a entender el libro, si usted no tiene la mente de su autor.

## Mandamientos y promesas

Para resumir lo que he venido diciendo: el método primario de Dios de hablar a la gente no es a través de la lectura bíblica. Es esencialmente a través de sus ministros (apóstoles, profetas, pastores, maestros y evangelistas) y luego cada vez más a través del Espíritu Santo directamente.

Quiero ahora considerar dos formas en que Dios nos habla. A lo largo de las Escrituras, Dios dio órdenes e instrucciones a individuos y grupos de personas. También hizo pactos y promesas, que eran frecuentemente condicionadas a la obediencia a los mandamientos. Algunos comandos, como “**Ama a tu prójimo**”, son

# Introducción

La frase **la Palabra de Dios** ocurre cerca de 50 veces en el Nuevo Testamento, y es utilizada innumerables veces por los cristianos en libros, sermones y discursos cotidianos. ¿Los cristianos utilizan esta frase en el mismo sentido que lo hace la Biblia? Creo que **NO**. ¿Importa? Yo creo que **SÍ**.

Es peligroso usar cualquier frase o palabra en un sentido diferente de la Biblia. Si lo hace, por lo general surge de una equivocada comprensión de la verdad espiritual, y a su vez perpetúa y refuerza. Por ejemplo, una persona que utilizan la palabra sacerdote para referirse a un miembro ordenado por alguna denominación, generalmente esta ciega o no ha entendido la verdadera naturaleza del sacerdocio. Aquellos que continuamente usan la palabra iglesia para referirse a un edificio o una denominación, por lo general tienen una vaga idea de lo que es la verdadera iglesia de Dios.

No podemos darnos el lujo de adaptar los significados de palabras y frases usadas en la Biblia para satisfacer nuestras propias tradiciones. No tiene sentido creer en la inspiración y la autoridad de las Escrituras y luego usar sus palabras con significados totalmente diferentes a lo original.

En el lenguaje común la frase de la Palabra de Dios, o a menudo simplemente el Verbo, significa la Biblia. Esta es la terminología común entre casi todos los que creen en la inspiración y la autoridad de la Biblia.

En primer lugar voy a demostrar que, en la Biblia misma, la expresión La Palabra de Dios no significa “la Biblia”, sino que tiene un significado diferente; luego iremos a explorar el significado y manejo de “la Palabra de Dios”, después de eso buscaremos redescubrir el lugar correcto y el uso de las Escrituras. Que el Espíritu Santo nos dé entendimiento para hacerlo.

## La Palabra de Dios en la Escritura

Probablemente, la cita más cercana para que la Biblia se autodenomine “la palabra de Dios” está en Mateo capítulo 15, con un pasaje casi idéntico en Marcos capítulo 7. Vale la pena citarla en su totalidad:

Jesús dijo: “**¿Por qué también vosotros quebrantáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición? Porque Dios mandó diciendo: Honra a tu padre y a tu madre; y: El que maldiga al padre o a la madre, muera irremisiblemente. Pero vosotros decís: Cualquiera que diga a su padre o a su madre: Es mi ofrenda a Dios todo aquello con que pudiera ayudarte, ya no ha de honrar a su padre o a su madre. Así habéis invalidado el mandamiento la palabra (el mandamiento, en algunas versiones) de Dios por vuestra tradición.**”

A primera vista podríamos interpretar la *Palabra de Dios* aquí en el sentido de las Escrituras. Sin embargo, si examinamos encontraremos que se refiere

específicamente a lo que Dios en realidad **dijo**, sus palabras a Moisés para toda Israel y el mundo, “**Honra a tu padre ya tu madre**”. Jesús no estaba usando la frase como un término general para identificar las Escrituras como un todo.

Contrario a este versículo hay muchos pasajes donde las Escrituras no se refieren a sí mismas como la palabra de Dios Escrituras. Por ejemplo: “y **hablaban con denuedo la palabra de Dios**” (Hch.4:31), “**anunciaban la palabra de Dios en las sinagogas de los judíos**” (Hechos 13:5), “**A vosotros a la verdad era necesario que se os hablase primero la palabra de Dios**” (Hechos 13:46), “**Y la mayoría de los hermanos, cobrando ánimo en el Señor con mis prisiones, se atreven mucho más a hablar la palabra sin temor**” (Fil.1:14), “**la palabra de Dios no está presa**” (2 Tim 2:9), y por encima de todo, “**el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros**” (Juan 1: 14) y “**su nombre es: El Verbo (La Palabra) de Dios**” (Apocalipsis 19:13).

En Hechos 17:11, la palabra y las escrituras están en el mismo versículo: “...pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así.” La “palabra” obviamente aquí no puede significar las “Escrituras”.

El Antiguo Testamento hebreo se divide en tres partes, **La Ley** (תּוֹרָה - Torah), **Los Profetas** (נְבִיאִים - Neviim) y **Los Escritos** (כְּתֻבִים - Ktuvim). Cuando los escritores del Nuevo Testamento se refieren al Antiguo Testamento usan la palabra Escritos que proviene de las palabras del griego; γράφοι (graphai) - generalmente traducidas *Escripturas* y es usada como un término general para el conjunto de estos libros. También se refieren específicamente como La Ley y Los Profetas. Nunca usan la frase *la palabra de Dios*.

En el Antiguo Testamento, el Salmo 119 podría parecer que apoya la idea de referirse a las Escrituras como *la Palabra de Dios*. Casi todos sus 176 versículos contienen una de las palabras siguientes: ley, testimonios, maneras, preceptos, estatutos, mandamientos, juicios, palabra, ordenanzas. Esto da un poco de apoyo para equiparar *la palabra* con ley, testimonios, mandamientos, etc. pero no lo suficiente como para justificar y referirse a toda la Biblia como la palabra de Dios.

En resumen, la Biblia se refiere a sí mismo como las escrituras, las Sagradas Escrituras, o en parte la ley o los profetas, pero no se autodenomina *La Palabra de Dios*. En sus páginas esa frase tiene un significado diferente. La Biblia se considera a sí misma como verbalmente inspirada por el Espíritu Santo y con autoridad divina absoluta, y déjeme subrayar que no estoy de modo alguno cuestionando esas verdades.

## El Verdadero Significado de “La Palabra”

Si la Palabra de Dios no significa la Biblia, ¿qué significa?

La manera más grandiosa que Dios ha hablado al mundo fue a través de su hijo Jesús. Jesús es la manifestación suprema de la palabra de Dios. El apóstol Juan comienza su Evangelio así: “**En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el**

Los anteriores versículos nos hablaron de cuatro usos de las Escrituras. Ahora, consideraremos uno a la vez.

1. Las Escrituras son útiles para la **enseñanza**. La tarea de Timoteo no era enseñar la Biblia. Los fariseos eran muy capaces de hacer eso. Más bien se trataba de impartir una revelación y entendimiento de Dios a aquellos bajo su cuidado. El debía las Escrituras como un medio a través del cual podía impartir la verdad espiritual. Si Dios te llama a ti o a mí a compartir con otros lo que hemos recibido de él, entonces la Biblia es un lenguaje que podemos utilizar para hacerlo.

La carta a los Hebreos nos da un claro ejemplo de la utilización de la Escritura para la enseñanza. El escritor toma pasaje tras pasaje y personaje tras personaje del Antiguo Testamento para ilustrar la superioridad del nuevo pacto con el antiguo pacto, y la posición de Jesús por encima de todos los demás. Pablo también hace un amplio uso de las Escrituras en Romanos y Gálatas para ilustrar y demostrar las revelaciones que había recibido de Dios. Por lo que sabemos, Jesús sólo utilizó las Escrituras de esta manera cuando las abrió a dos discípulos en el camino a Emaús después de su resurrección y probablemente en la sinagoga de Nazaret.

2. Las Escrituras son útiles para la **repremisión**. Vemos esto más claramente ilustrado cuando Jesús se encontró con Satanás en el desierto. Conoció y respondió a cada tentación con una cita del Antiguo Testamento. Las Escrituras, por su naturaleza son escritas e inmutables, y por lo tanto pueden constituirse en un tribunal de apelación. Satanás puede preguntarse si Jesús es el Hijo de Dios, y si él es guiado por el Espíritu Santo. Y no podía discutir con lo que estaba escrito.

3. Las Escrituras también son útiles para **corregir**. Cuando Jesús corrigió las ideas erróneas de sus oponentes, utilizó con frecuencia las Escrituras. Él citó a David para corregir la rigidez farisaica sobre el sábado. Mostró a los saduceos del Antiguo Testamento que la resurrección tuvo lugar. La carta de Pablo a los Gálatas es igualmente una carta de corrección. El establece la justificación por la fe dando el ejemplo de Abraham. Al igual que con la repremisión, las Escrituras nos dan una base legal sólida para la corrección. Guía especial y revelaciones siempre deben estar abiertas a preguntas. Las Escrituras proporcionan un objetivo fijo estándar contra el cual se puede probar.

4. Las Escrituras son útiles para **educar al niño en la justicia**. La palabra griega usada aquí es paideia, un sustantivo abstracto de las palabras pais (es decir, un hijo), y su significado primario es la formación del niño. El versículo anterior a los que estamos considerando dice: “**desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús.**” A Timoteo, a quien estas palabras fueron escritas, era la tercera generación de una familia piadosa. Pablo habla de la fe sincera de su abuela Loida y su madre Eunice. Quizás fueron estas dos personas que fielmente le enseñaron las Escrituras y así prepararon su mente en primer lugar para la salvación y, posteriormente, para el ministerio amplio que iba a recibir. Timoteo se convirtió en un compañero inseparable

## **“La espada del Espíritu, que es la palabra de Dios” (Efesios 6:17).**

La espada del espíritu es descrito aquí como parte de la armadura espiritual. Sobre la base de este versículo, algunas personas creen que siempre debe llevar una Biblia consigo como su arma espiritual. Otros creen que los textos escritos por toda su casa le ayudará a protegerse de los poderes del mal. Esta actitud se basa más en la superstición y el miedo que en la verdad. La espada verdadera del espíritu es la palabra inspirada de Dios en nuestros labios. Es un arma ofensiva ante la cual los poderes del mal no son capaces de ponerse de pie. Cuando Jesús hablaba, todos los poderes de las tinieblas entraban en confusión y huían. Cuando aprendemos a hablar como lo hizo Él, veremos resultados similares.

## **Idolatría**

Es ilustrativo comparar la actitud católica a María con la actitud protestante a la Biblia. María tenía un lugar único, maravilloso y privilegiado en el plan de salvación de Dios. A través de ella Jesús vino al mundo y en un sentido sin ella nunca podría haber venido en la carne. Sin embargo, para ponerla al lado de Jesús y adorarla y buscarla como mediadora es idolatría. Estas cosas pertenecen sólo a Jesús. La Biblia también es única entre los libros y sin duda por encima de ellos de la manera en que María no estaba por encima de las demás mujeres. Sin embargo, el hecho es que si tomamos los títulos y el lugar de Jesús y los atribuimos a la Biblia, somos igualmente culpables de idolatría. Al igual que con cualquier otra forma de idolatría, esto detendrá nuestro crecimiento espiritual y progreso. Tenemos que descubrir el lugar y el propósito de las Escrituras en el plan de Dios y usarlos correctamente si queremos caminar en la verdad y crecer en Dios.

## **Las Escrituras**

Después de haber dado alguna consideración a la existencia y funcionamiento de la Palabra de Dios en nuestras vidas, ahora debemos pensar en el lugar que ocupan las Escrituras. Pablo resume este tema en su segunda carta a Timoteo: “Toda la Escritura (escritos) es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir(a niños) en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.” (3: 16, 17). Estos versos merecen un examen más cuidadoso de lo que suelen recibir.

Pablo ve aquí las escrituras como la caja de herramientas del hombre de Dios. Ellas son parte del equipo para su ministerio a otros. Es significativo que Pablo escriba esta carta no a un grupo de creyentes, sino a una persona individual. En ninguna parte exhortar a los creyentes en general, a estudiar las Escrituras, a pesar de que a menudo los exhortó a orar. Timoteo tenía la tarea de servir a los demás y su conocimiento de las Escrituras, habría sido de gran utilidad en el trabajo encomendado.

Verbo era Dios.” Más adelante en el mismo capítulo leemos: “Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad”. Apocalipsis 19:13 le da a Jesús el mismo título: “su nombre es El Verbo (la Palabra) de Dios”. Hebreos 1:1 y 11:03 tienen la misma implicación: “Dios... en estos posteriores días nos ha hablado por el Hijo... y por quien asimismo hizo el universo”, “Por la fe entendemos haber constituido el universo por la palabra de Dios.”

Jesús es la manifestación suprema y central de la Palabra de Dios. Todas las otras manifestaciones de esa palabra se refieren a Él. La frase “la palabra de Dios” en las Escrituras también se utiliza para describir cualquier cosa que Dios le dijo a alguien o a través de alguien. Por ejemplo, “vino palabra de Jehová a Moisés”, “vino palabra de Dios a Juan en el desierto”, “la palabra del Señor a Israel por medio de Malaquías” o “las palabras de Amós, que vio acerca de Israel.”

Cuando Dios habla, es la palabra de Dios. En el Antiguo Testamento Dios habló directamente a los profetas. Habló a otros a través de ellos. También habló a través de los acontecimientos en la vida de los individuos y de la nación. Esta condición y relación continuó esencialmente hasta Pentecostés, cuando el Espíritu fue derramado sobre toda carne. El círculo de aquellos a los que quiere hablar directamente se extiende a todos los que creen. Ya no son sólo a unos cuantos profetas y líderes, pero al hombre común.

Creer que Dios quiere usar un libro como su método principal de comunicación es contrario no sólo a la escritura, sino también a la naturaleza y la razón, la escritura es en general una mala forma de comunicación, ya que es estática e inflexible. Para la mayoría de los propósitos hablar es mucho mejor, y pienso que el noventa por ciento de la comunicación humana se hace de esa manera. La escritura es sólo mejor cuando se desea un registro permanente. Combate el defecto de la memoria humana y elimina motivos de discusión.

Varios factores adicionales confirman que la Biblia no es el principal método de comunicación de Dios. Sólo una minoría de la raza humana, y ni siquiera todos los cristianos, tienen Biblias. Antes del gran incremento del siglo pasado en la alfabetización el número era mucho menor. Antes de la invención de la imprenta y la reforma las Biblias de propiedad privada fueron escasas y de todos modos todas las Biblias estaban en latín. Incluso para los pocos privilegiados que hoy en día tienen biblias hay más problemas. Nuestras Biblias no son las palabras inspiradas originales, sino traducciones muy falibles. Incluso el mejor erudito no puede empezar a conocer una lengua antigua, así como un niño habla su lengua nativa, porque tiene sólo una fracción del material de estudio. El erudito tiene un número limitado de manuscritos antiguos, mientras que el niño está rodeado por un flujo incesante de expresión. Incluso si los académicos hablan griego y hebreo, así como hablamos español, es imposible traducir el exacto sentido de un idioma a otro. Dios ha puesto limitaciones en el libro maravilloso que nos ha dado, porque tiene algo mejor y más grande.

Permítanme aclarar una vez más, la forma principal de Dios de hablar con el hombre es directamente a través del Espíritu Santo, esto es a los que tienen oídos para oír, y luego a través de ellos a los demás.

Cuando los apóstoles y los profetas en las Escrituras hablaron bajo la inspiración del Espíritu Santo, Dios estaba hablando a través de ellos. Lo que dijeron era la palabra de Dios a sus oyentes. Cuando un hombre o una mujer de hoy habla bajo la inspiración del Espíritu Santo, eso también es la palabra de Dios para quien sea que Dios quiera. Cuando Dios habla un mensaje directamente a nuestros corazones por el Espíritu Santo, eso también es su palabra.

Cuando Satanás citó las Escrituras a Jesús en el desierto, no era la palabra de Dios. Era la palabra de Satanás. Cuando se citan las Escrituras hoy, a veces es la palabra de Dios a los que lo escuchan. A veces es sólo la palabra del hombre, y a veces incluso la palabra de Satanás.

## Conocidos versos en una nueva luz

La Palabra de Dios entonces es el mismo Jesús, y también todo lo que Dios dice. Con este entendimiento y en esta nueva luz vamos veremos ahora varios pasajes de las Escrituras. Algunos de estos voy a considerar, y otros tu tal vez deseas buscar en una concordancia.

**“No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mat 4:4).**

Este verso se aplica directamente a Jesús. ¿Cómo armoniza perfectamente con sus propias palabras: “Yo soy el pan de vida ... Yo soy el pan vivo que descendió del cielo: si alguno comiere de este pan, vivirá ... ” y “ Danos hoy nuestro pan de cada día”. Jesús es el alimento espiritual por el cual vivimos. Cuando Dios nos habla nosotros recibimos vida. “El que tiene al Hijo, tiene la vida: el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida” (1 Juan 5:12).

Una serie popular de la Biblia donde tienen notas titula “pan de cada día”. La implicación en el título es que la Biblia es nuestro alimento espiritual. Este pensamiento es el desarrollo lógico de llamar a la Biblia la palabra de Dios. Muchas personas leen fielmente la Biblia todos los días, pero desgraciadamente, no son alimentados, porque nunca han aprendido a alimentarse de Jesús. Él mismo dijo: “Ustedes estudian las Escrituras con mucho cuidado, porque esperan encontrar en ellas la vida eterna; sin embargo, aunque las Escrituras dan testimonio de mí, ustedes no quieren venir a mí para tener esa vida.” (Juan 5: 39,40). Los fariseos eran grandes lectores y maestros de la Biblia, pero cuando Jesús dijo: “El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna”, les ofendió amargamente. Leer y estudiar la Biblia es bueno. Pero poner la Biblia en el lugar de Jesús es idolatría.

En segundo lugar este versículo se aplica a cualquier palabra hablada bajo la inspiración del Espíritu Santo. Los que escuchan son alimentados, y su comida ha sido la palabra de Dios.

La comida es vital para el crecimiento. Dios ha provisto los cinco ministerios descritos en Efesios 4 para la edificación del cuerpo de Cristo. Un niño espiritual necesita apóstoles, profetas, pastores, maestros y evangelistas que lo alimentan con la Palabra de Dios y edificarlo hasta su madurez. Sin embargo, como con un niño en el natural, no debe haber una progresión de la leche al alimento sólido hasta el momento en que se vuelve maduro y es capaz de alimentarse por sí mismo.

**“La palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos” (Hebreos 4:12).**

Vamos a reconsiderar este versículo. En primer lugar, Jesús está vivo y todo el poder es dado a él. Leemos en Apocalipsis que “de su boca sale una espada aguda de dos filos”. Nada puede pararse delante de él. En segundo lugar, cuando hablamos bajo la inspiración del Espíritu Santo, nuestra palabra es viva y poderosa, y penetrará en los corazones de la gente. Citar las Escrituras a la gente no es un sustituto de hablar la palabra de Dios.

**“Así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero” (Isaías 55:11).**

Este versículo se cumplió maravillosamente en Jesús. Él salió de la presencia del Padre para tomar la forma de hombre, y sufrir, y morir y resucitar. No regresó con las manos vacías al Padre, sino que trajo consigo una gran multitud de hermanos. Él logró todo propósito para el cual Dios lo había enviado.

Cuando un hombre o una mujer de hoy hablan la palabra de Dios, podemos estar seguros de que las palabras no serán en vano, sino que lograr los propósitos de Dios. Unos cuantos sirvientes fieles que aprendieron a hablar la palabra de Dios lograrán mucho más que un ejército de trabajadores que sólo saben cómo distribuir Biblias y literatura cristiana. Este tipo de trabajo es bueno, pero hablar la palabra de Dios es de un orden enteramente superior.

**“Siendo renacidos... por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre” (1 Pedro 1:23).**

Cuando Gabriel hablo la palabra de Dios a María, Jesús nació en ella. El nuevo nacimiento tiene lugar cuando Jesús, la Palabra de Dios, nace en nosotros. Dios utiliza generalmente un mensajero humano para hablar la palabra que trae el nuevo nacimiento. Este es el ministerio especial de un evangelista. El eunuco etíope no entendía lo que leía en Isaías, entonces el Espíritu Santo envió a Felipe donde él y Felipe le predicó Jesús, y el etíope creyó. Para algunas personas la palabra de Dios que trae nueva vida viene directamente sin ningún intermediario humano, pero no debemos esperar que estas excepciones se conviertan en la regla.